

EL ACUERDO DE PAZ ENTRE RUANDA Y LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO EN 2025

Autor: Dayron Alejandro Rodríguez Fabié.

Estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales

Institución: Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”.

Correo electrónico: rodriguezfabiedayronalejandro@gmail.com

Teléfono: +5359011401

Resumen

Las relaciones entre la República Democrática del Congo (RDC) y Ruanda se han caracterizado por una tensión estructural vinculada a factores históricos, geoestratégicos y económicos. La reactivación del Movimiento 23 de Marzo (M23) desde 2021, con el respaldo tácito de las Fuerzas de Defensa de Ruanda (FDR), exacerbó la crisis de seguridad en el este de la RDC, generando inestabilidad regional. Ante la ineeficacia de los mecanismos africanos de resolución de conflictos, actores externos como Estados Unidos y Qatar desempeñaron un papel determinante en la mediación del conflicto. El acuerdo intergubernamental firmado en Washington en junio de 2025 y la posterior Declaración de Principios en Doha entre el M23 y la RDC constituyen hitos diplomáticos relevantes, articulados bajo una lógica de intercambio de seguridad por acceso a minerales estratégicos. La configuración del pacto refleja la creciente instrumentalización de la diplomacia como vehículo para intereses geoeconómicos, especialmente en el contexto de la competencia global por recursos naturales. La fragilidad de los mecanismos de implementación y la exclusión del M23 del acuerdo central comprometen la sostenibilidad del proceso y la posibilidad de una paz duradera.

Palabras clave: M23, Estados Unidos, República Democrática del Congo, Ruanda, conflicto

Introducción

Las relaciones bilaterales entre la RDC y Ruanda se han caracterizado, desde la década de 1990, por la presencia de disputas en búsqueda de la influencia en la región oriental del Congo. El genocidio de Ruanda en 1994 y la posterior llegada al poder del Frente Patriótico Ruandés (FPR) bajo el liderazgo de Paul Kagame, configuraron un nuevo escenario geopolítico en la región, donde la proyección de poder y el control de los flujos armados y económicos se volvieron prioritarios para ambos Estados.

Durante la Primera (1996-1997) y Segunda Guerra del Congo (1998-2003), Ruanda desempeñó un papel militar directo en territorio congoleño, justificando sus intervenciones como acciones defensivas contra las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR)¹, compuestas por exmilicianos hutus implicados en el genocidio de 1994. A lo largo de las décadas siguientes, las relaciones formales entre Kinshasa y Kigali se mantuvieron oscilantes, influenciadas por el grado de estabilidad interna en la RDC, los cambios en el liderazgo político y los esfuerzos regionales de integración.

Sistématicamente, RDC ha acusado a Ruanda de respaldar directa o indirectamente a grupos rebeldes armados, en un intento por ejercer influencia sobre el este del país, región rica en recursos minerales estratégicos. Por su parte, Ruanda ha señalado a la RDC por permitir la presencia de elementos armados hostiles en su territorio, especialmente las FDLR, consideradas por Kigali como una amenaza latente a su seguridad.

En el contexto contemporáneo, estas tensiones se han agudizado a raíz de la reactivación del M23² a partir de 2021, fenómeno que intensificó la violencia en la región del Kivu del Norte y condujo a una crisis de seguridad con impactos regionales. El conflicto, caracterizado por desplazamientos masivos de población, violaciones

¹ Grupo paramilitar de la etnia hutu participante en el genocidio de Ruanda de 1994. Ha recibido apoyo de RDC en diversas ocasiones, aunque el gobierno de esta nación lo ha negado (Reuters, 2022).

² Milicia rebelde cuyo nombre alude al acuerdo del 23 de marzo de 2009, con el que se buscaba integrar a los miembros del Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP) al ejército nacional de RDC y que se convirtieran en partido político. Un grupo de ellos, alegando el incumplimiento del acuerdo por el gobierno congoleño, se rebelaron en 2012 y comenzaron acciones bélicas en Goma, pero fueron detenidos por una misión conjunta de RDC y la ONU.

sistemáticas de derechos humanos y una fragmentación persistente de la autoridad estatal en el este de la RDC, generó una presión internacional creciente para alcanzar una solución negociada.

La mediación de actores externos, en particular de Estados Unidos y Qatar, así como la participación de mecanismos multilaterales africanos, contribuyó de forma significativa a la configuración de un espacio de diálogo. En este contexto, la firma del acuerdo de paz intergubernamental entre RDC y Ruanda en junio de 2025 constituye un hito relevante para la estabilización de ambas naciones.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el proceso de firma del acuerdo de paz entre la República Democrática del Congo y Ruanda en 2025.

Desarrollo

Desde octubre de 2021, el M23 relanzó operaciones en la provincia congoleña de Kivu del Norte, expandiendo rápidamente su presencia en territorios estratégicos como Ndiza, Cyanzu y Runyoni. Entre marzo y junio de 2022, el M23 invadió áreas clave en el territorio de Rutshuru, incluida la ciudad fronteriza de Bunagana, lo que obligó a soldados congoleños a huir a Uganda (Centro Africano de Estudios Estratégicos, 2022). La Comunidad de África Oriental (CAO) desplegó la Fuerza Regional de la Comunidad de África Oriental (EACRF, por sus siglas en inglés), aunque esta acción no produjo resultados viables.

El 26 de enero de 2023, el M23 capturó Kitchanga y, para marzo de 2024, había invadido el territorio de Rutshuru, capturando Rwindi y la zona pesquera de Vitshumbi a lo largo del lago Edward. En junio de 2024, las fuerzas del M23 y las FDR tomaron Kanyabayonga y Kirumba y entraron en el territorio de Lubero.

En 2025, apoyadas por entre quinientos y mil soldados ruandeses, las fuerzas del M23 asumieron el control de Goma, capital de Kivu del Norte, mediante una ofensiva relámpago entre el 23 y el 30 de enero. Posteriormente, tomaron Bukavu, capital de Kivu

del Sur, consolidando su dominio territorial en sectores mineros claves como Rubaya, vital para la extracción de coltán y controlado desde 2023³ (Mulegwa, 2023).

Estos asaltos militares provocaron una crisis humanitaria sin precedentes: más de 700 mil personas desplazadas solo en Goma, y cerca de 7.8 millones en todo el país a comienzos de 2025 (Actualite.cd, 2025). Diversos organismos internacionales han documentado ejecuciones sumarias, violencia sexual sistemática y reclutamiento forzado de menores de edad, a lo largo de toda la campaña del M23 (Human Rights Watch, 2023).

A pesar de las claras evidencias documentadas de vinculaciones operativas entre el M23 y el Ejército Ruandés, Kigali ha negado sistemáticamente su implicación. Un informe encargado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) estimó que entre 3 mil y 4 mil tropas de la FDR estaban presentes en el este de la RDC, superando los 3 mil combatientes estimados del M23 (France24, 2024).

El gobierno de la RDC, por su parte, declaró formalmente al M23 como organización terrorista, rechazando toda negociación directa. Patrick Muyaya Katembwe, portavoz del gobierno de RDC criticó también la postura de la Comisión de la Unión Africana (UA) al referirse al M23 como oposición política y militar, enfatizando el carácter terrorista del grupo y el apoyo que recibe de Ruanda (Muamba, 2025).

En respuesta a la escalada del conflicto, el CSNU adoptó la Resolución 2773 en febrero de 2025, exigiendo el cese inmediato de las ofensivas del M23, la disolución de instituciones paralelas y el desmantelamiento del apoyo estatal desde Ruanda, mientras urgía al gobierno congoleño a dejar de respaldar a la milicia FDLR. En dicho documento, se recoge:

El Consejo de Seguridad,

(...) Actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas,

(...) 2. Decide que el M23 deberá poner fin de inmediato a las hostilidades, retirarse de Goma, Bukavu y todas las zonas controladas, incluidas las rutas

³ El M23 estableció estructuras paralelas de gobernación en algunos territorios bajo su control.

terrestres y lacustres, y revocar por completo las administraciones paralelas ilegítimas establecidas en el territorio de la RDC, y que no deberá obstaculizarse esa retirada;

(...) 4. Exhorta a la Fuerza de Defensa de Rwanda a que deje de apoyar al M23 y se retire inmediatamente del territorio de la RDC sin condiciones;

(...) 6. Condena el apoyo prestado por las fuerzas militares de la RDC a determinados grupos armados, en particular las FDLR, y pide que se ponga fin a tal apoyo y se cumplan urgentemente los compromisos para neutralizar al grupo; (CSNU, 2025).

La RDC encontró en Estados Unidos y Qatar mediadores eficaces para impulsar una solución rápida puesto que, desde finales de 2023, el primero había revitalizado su papel como mediador en el conflicto. Tras una prolongada serie de intentos de resolución encabezados mayoritariamente por mediadores africanos como Angola, Kenya y la Unión Africana, la nación norteamericana decidió mediar el conflicto⁴, pero impuso sus intereses económicos y geoestratégicos sobre la RDC y Ruanda (Aljazeera, 2025).

El 27 de junio de 2025, en Washington D.C., la RDC y Ruanda firmaron el Acuerdo de Paz, ampliamente conocido como el *Washington Accord*, en una ceremonia presidida por el Secretario de Estado de EE.UU., Marco Rubio. El acto formal tuvo lugar en la Sala de Tratados del Departamento de Estado estadounidense (Núñez, 2025).

Este acuerdo se estructura alrededor de varios compromisos clave, que incluyen la retirada de fuerzas ruandesas en los 90 días posteriores a la firma, un mecanismo conjunto entre ambas naciones en un plazo de 30 días para supervisar el cumplimiento de obligaciones militares y la desmovilización de elementos del M23 y de la FDLR con posibilidad de integración a las fuerzas de seguridad estatales. Ambos gobiernos se comprometen a no apoyar militarmente a grupos rebeldes y a respetar mutua soberanía, en línea con la Resolución 2773 del Consejo de Seguridad de la ONU.

⁴ La presión diplomática estadounidense fue clave para que Kinshasa renunciara a exigir la salida inmediata de tropas ruandesas, facilitando así el avance hacia la firma del acuerdo.

Se acordó la creación de un plan de colaboración económica regional vinculando inversiones de EE.UU. y cooperación bilateral para explotar recursos como cobre, cobalto, litio y coltán (Departamento de Estado de los EE.UU., 2025). El presidente estadounidense Donald Trump, antes de la firma del acuerdo, declaró: “Recibiremos, para Estados Unidos, muchos de los derechos mineros del Congo como parte de este acuerdo. Es un gran honor para ellos estar aquí. Nunca pensaron que vendrían (Aljazeera citando a Trump, 2025).”

El acuerdo consolida la creciente política exterior estadounidense basada en la lógica de seguridad por minerales, como forma de acceder a materias primas estratégicas a cambio de estabilidad regional. Con ello se alinean los intereses geopolíticos con la diplomacia y el intervencionismo, no solo para expropiar a las naciones de sus recursos naturales, sino también para garantizar cadenas de suministro seguras y confiables.

Washington Accord facilitará al gobierno y a las empresas estadounidenses obtener acceso a minerales críticos como tantalio, oro, cobalto, cobre y litio, necesarios para gran parte de la tecnología mundial en un momento en que Estados Unidos y China compiten activamente por influencia en África. Al respecto, en el documento final del acuerdo se menciona:

En este marco, las Partes iniciarán y/o ampliarán la cooperación en prioridades compartidas, como la gestión de parques nacionales, el desarrollo hidroeléctrico, la reducción de riesgos en las cadenas de suministro de minerales, la gestión conjunta de los recursos del lago Kivu y cadenas de valor minerales transparentes y formalizadas de extremo a extremo (desde la mina hasta el metal procesado) que vinculen a ambos países, en asociación, según corresponda, con el gobierno de Estados Unidos y los inversores estadounidenses (Departamento de Estado de los Estados Unidos, 2025).

Los ministros de Relaciones Exteriores de ambas naciones, Thérèse Kayikwamba Wagner (RDC) y Olivier Nduhungirehe (Ruanda), firmaron el acuerdo con solemnidad, subrayando que, aunque existe optimismo, queda “mucho trabajo” por delante para materializar los compromisos asumidos (France24, 2025). A pesar del logro diplomático, el acuerdo no incluye mecanismos robustos de rendición de cuentas ni justicia

transicional que garanticen su adecuado cumplimiento. En adición, tampoco se incluyó al M23 en ningún acuerdo intergubernamental, por lo que RDC y el grupo se hallan en proceso de diálogo, impulsado mediante negociaciones en Doha bajo mediación qatári, iniciadas en abril de 2025.

El 19 de julio de 2025, en Doha, el gobierno de la RDC y representantes del M23 firmaron una Declaración de Principios que estableció un mandato de cese al fuego inmediato, el intercambio de prisioneros, el compromiso de restaurar la autoridad estatal en todo el territorio y el inicio de negociaciones de paz antes del 8 de agosto, con plazos que obligaban a alcanzar un acuerdo integral antes del 18 de agosto (Reuters, 2025).

A pesar del avance diplomático, el panorama sobre el terreno sigue siendo volátil. La implementación del alto al fuego resultó frágil, enfrentando continuos combates dada la ausencia de mecanismos claros de sanción a incumplimientos y las persistentes tensiones étnicas y territoriales. El cumplimiento del cronograma pactado depende crucialmente de la liberación de presos, reapertura de servicios básicos y la materialización de garantías de seguridad, lo cual hasta ahora ha sido parcial (DW, 2025).

Conclusiones

La dinámica entre la RDC y Ruanda sigue siendo el eje de una crisis prolongada que se ha renovado con radical intensidad desde 2021. El resurgimiento del M23 y los avances territoriales en Goma y Bukavu precipitaron una situación de urgencia regional y global: desplazamientos masivos, violaciones sistemáticas de derechos humanos y un escenario que amenazaba con escalar en enfrentamiento directo entre Estados. Por otro lado, la condición de “minerales por seguridad”, impulsada por Estados Unidos, abre nuevos caminos a la dominación imperialista, perpetuando el ciclo de dependencia y explotación de los recursos naturales de las naciones africanas.

Con la firma del Acuerdo de Paz en Washington el 27 de junio de 2025 y la Declaración de Principios en Doha del 19 de julio, se han sentado bases diplomáticas que posibilitarían una solución duradera. No obstante, su éxito dependerá esencialmente de la implementación rigurosa de los compromisos, monitoreo internacional riguroso y mecanismos concretos de justicia transicional y de atención a las víctimas. La exclusión

del M23 del acuerdo principal debilita su legitimidad política, y aunque la declaración en Doha representa un avance, el control de facto del grupo sobre ciudades como Goma y Bukavu aún condiciona del escenario regional.

Referencias bibliográficas

Affrontements M23/RDF-FARDC au Sud-Kivu: cinq filles d'une même famille violées à Kalungu, deux autres femmes ont subi le même sort à Bihovu. (22 de enero de 2025). Actualite.cd. <https://actualite.cd/2025/01/22/affrontements-m23rdf-fardc-au-sud-kivu-cinq-filles-dune-meme-famille-violees-kalungu>

Congo, M23 rebels pledge in Qatar to reach peace deal next month. (19 de julio de 2025). Reuters. <https://www.reuters.com/world/africa/congo-m23-rebels-pledge-qatar-reach-peace-deal-next-month-2025-07-19/>

DR Congo: Killings, Rapes by Rwanda-Backed M23 Rebels. (13 de junio de 2023). Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/news/2023/06/13/dr-congo-killings-rapes-rwanda-backed-m23-rebels>

El Congo afirma que las fuerzas ruandesas apoyaron los últimos ataques rebeldes mientras miles de personas huyen. (13 de junio de 2022). Reuters. <https://www.reuters.com/world/africa/congo-says-rwandan-forces-supported-latest-rebel-attacks-east-2022-06-12/>

La República Democrática del Congo y Ruanda firman un acuerdo de paz en un "punto de inflexión" tras años de conflicto. (27 de junio de 2025). Aljazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2025/6/27/dr-congo-and-rwanda-sign-peace-deal-in-turning-point-after-years-of-war>

Le Rwanda et la RDC risquent la guerre avec l'émergence de la nouvelle rébellion du M23: Une explication (11 de julio de 2022). Centro Africano de Estudios Estratégicos. <https://africacenter.org/fr/spotlight/le-rwanda-et-la-rdc-risquent-la-guerre-avec-lemergence-de-la-nouvelle-rebellion-du-m23-une-explication/>

Muamba, C. (26 de enero 2025). *Est de la RDC: Kinshasa proteste contre le communiqué de l'UA considérant le M23 comme mouvement "politico-militaire" et regrette un*

"mauvais diagnostic" fait par Moussa Faki. Actualite.cd
<https://actualite.cd/2025/01/26/est-de-la-rdc-kinshasa-proteste-contre-le-communique-de-lua-considerant-le-m23-comme>

Mulegwa, P. (27 de febrero 2023). *Congolese M23 rebels seize major mining town of Rubaya*. Anadolu Agency. <https://www.aa.com.tr/en/africa/congoese-m23-rebels-seize-major-mining-town-of-rubaya/2832658>

Núñez, J. (2 de julio de 2025). *Acuerdo RDC-Ruanda, un tenue rayo de esperanza*. Real Instituto El Cano. <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/acuerdo-rdc-ruanda-un-tenue-rayo-de-esperanza/>

Peace Agreement Between the Democratic Republic of the Congo and the Republic of Rwanda. (27 de junio de 2025). Oficina de África. Departamento de Estado de los Estados Unidos de América. <https://www.state.gov/peace-agreement-between-the-democratic-republic-of-the-congo-and-the-republic-of-rwanda>

RDC y M23 firman un acuerdo para poner fin a los combates. (19 de julio de 2025). DW. <https://www.dw.com/es/rdc-y-m23-firman-un-acuerdo-para-poner-fin-a-los-combates/a-73335850>

Resolución 2773 Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 9865^a sesión, celebrada el 21 de febrero de 2025. (21 de febrero de 2025). Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. [https://docs.un.org/en/S/RES/2773\(2025\)](https://docs.un.org/en/S/RES/2773(2025))

Ruanda y la RDC firman en Washington acuerdo de paz: ¿en qué se beneficia EE. UU.? (27 de junio de 2025). France24. <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20250627-ruanda-y-la-rep%C3%BAblica-democr%C3%A1tica-del-congo-firmar%C3%A1n-acuerdo-de-paz-qu%C3%A9-incluye-el-pacto>

Rwandan soldiers fighting with M23 rebels in DR Congo, says UN report. (8 de julio de 2024). France 24. <https://www.france24.com/en/africa/20240708-rwandan-soldiers-fighting-with-m23-rebels-in-dr-congo-says-un-report>